

Dup

LA SEÑORA CAPITANA

José Jackson Trepan

---

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los representantes de las Galerías *Biblioteca lírico-dramática y Teatro cómico*, de los Sres. Arregui y Aruej, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

# LA SEÑORA CAPITANA

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y EN VERSO

LIBRO DE

JOSÉ JACKSON VEYÁN

*música de los maestros*

VALVERDE (HIJO) y BARRERA

---

Representado con extraordinario éxito en el TEATRO ROMEA la noche del  
21 de Marzo de 1900

---

SEGUNDA EDICIÓN

---

MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º

Teléfono número 551

---

1900

# REPARTO

---

## PERSONAJES

## ACTORES

NICOLASA.....	<i>Canceda</i>	SRTA. LORETO PRADO.
JOSEFINA.....	<i>Jacanelles</i>	SRA. GUERRA.
DELFINA.....	<i>La partida</i>	FLAQUER.
RUBIALES.....	<i>Nobal</i>	SR. CHICOTE.
NAPOLEÓN.....	<i>Leon (L)</i>	POSAC.
LOBO.....	<i>Bobas</i>	MOLINERO.
BRAVO.....	<i>Iglesias</i>	DELGADO.
EL VIZCONDE.....	<i>Manzano</i>	NART.
UN MOZO DE LA POSADA.....	<i>deandito</i>	N. N.
MOZA 1. <sup>a</sup> .....	<i>C. Jos</i>	N. N.
MOZO 1. <sup>o</sup> .....	<i>Alba</i>	N. N.

*Coro de mozos y mozas del pueblo*

---

La acción en un Cantón militar de las cercanías  
de Madrid, y en nuestros días

---

Derecha é izquierda, las del actor



# ACTO ÚNICO

---

Patio de los pabellones militares. A la izquierda puerta del pabellón de Napoleón, y en primer término derecha entrada á los pabellones de los jefes y oficiales. En segundo término derecha la entrada al cuartel. Al foro verja con puerta y fondo de campo. Al pie de la verja y á los lados de la puerta izquierda, tiestos con flores. Velador de hierro á la izquierda y sillas de jardín. Junto á la puerta izquierda, colgada una carabina de salón.

## ESCENA PRIMERA

JOSEFINA, DELFINA y el VIZCONDE sentados junto al velador.  
Delfina leerá en un libro sin hacer caso de la conversación

VIZC. En los pueblos hace más calor que en Madrid.

Jos. ¡Tremendo!

VIZC. ¿Y por qué viven aquí y no en un hotel del pueblo con mayor comodidad?

Jos. ¿Napoleón vivir lejos del cuartel?... Bueno es mi esposo. Lo fusilaban primero.

Prefiere pasarse aquí la vida tomando el fresco, y con esa carabina de salón, matando al vuelo gorriones, como un chiquillo

(Señalando la carabina que estará colgada al lado de la puerta.)



- VIZC. De la guerra es fiel remedo  
la caza, y busca en la paz  
marcial entretenimiento.
- JOS. ¡Delfina, no seas grosera!  
(Indicándole que deje de leer.)
- VIZC. Debe ser el libro ameno  
cuando la *absorbe* y la *abstrae*.
- JOS. Arregla usted el casamiento  
en cuanto tenga la venia  
del general ..
- VIZC. Hasta luego.
- JOS. Dentro de un rato está aquí.  
Fué á escoger unos terrenos  
que ceden, á ver si hace  
otro cuartel el Gobierno.
- VIZC. Con eso gana la villa...  
muchísimo.
- JOS. ¡Ya lo creo!  
La banda municipal  
y el Orfeón de ambos sexos,  
me dará una serenata  
acaso hoy mismo.
- VIZC. Celebro  
(Marcando mucho la *C* con afectación.)  
que mi generala *activa*  
y mi general *selecto*  
*obtingan* seguras muestras  
de simpatía y aprecio.
- JOS. Le he visto á usted á caballo .  
¡Tiene sangre!
- VIZC. En el brazuelo,  
una leve matadura.
- JOS. ¿Es inglés?
- VIZC. Inglés entero. .  
(¡Como que debo ya un poco  
por el alquiler del penco!)
- DELFINA. (¡Están un par de figuras  
el caballito y el dueño!)  
(Sonriéndose, aparte.)
- VIZC. ¡Señora! (Dando la mano á Josefina.)
- JOS. ¡Adiós!
- VIZC. ¡Señorita! (Saludando á Delfina)
- JOS. Hasta después.

VIZC.

Hasta luego.

(Saluda con exagerada finura y vase por el foro derecha.)

## ESCENA II

JOSEFINA y DELFINA

DELF.

¡No puedo con él! (Levantándose furiosa.)

JOS.

¿Y tú,

qué sabes?

DELF.

Nada. ¡No puedo!

JOS.

Es joven y es elegante,  
y es rico.

DELF.

Eso habrá que verlo.

JOS.

Y es título...

DELF.

Sí: *el Vizconde**del Cerrillo*. No recuerdo  
haber oído nombrar  
en mi vida á tal sujeto.

JOS.

En cambio, á *Lobo*, al segundo  
*tenientillo* más moderno,  
á ese, sí, le nombran todos.

¡Tiende más alto tu vuelo!

¡La hija de un Napoleón!

DELF.

¿Sí?... Pues papá fué sargento,  
según dice á todas horas,  
y á tí, si mal no recuerdo,  
te conoció con la cesta  
de quincalla.

JOS.

No hables de eso.

No recuerdes ciertas cosas,  
niña, porque me sublevo.No te pongas á la altura  
de esa mujer que aborrezco.*La señora Capitana*,

que por desgracia tenemos

enfrente. ¡Horror! ¡Qué mujer!

Un *marimacho* completo

que se marchó con su hermano

á Cuba, y al regimiento

siguió como *cantinera*





tengo un pan de munición  
en er cráneo der serebro.  
¡Er general!... ¡Vaya un tío  
que nos vino de refresco!  
Un tío que se las trae  
y nos va á ensender er pelo  
de la cabeza á los *probes*  
que de asistentes *sirvemos*.  
Miste que haser que aprendamos  
otra vez lo der manejo  
del arma y la destru-ión...  
¡Vamos, que yo no me aprendo  
la *tártica*, aunque me emplumen!  
Lo que es *tártica* no tengo.  
En cambio, me ha dao Dios  
un pito que ni er *jirguero*,  
ni er *ruinseñor*, ni er canario  
*gorjedan* como *gorjedo*.  
Me han dicho que soy tenor,  
y en el *Orfedón* der pueblo  
no hay quien me levante er gayo.  
¡Yo pongo er grito en er sielo!  
¡Miá que un general meterse  
en el servisio *dosmético*!  
¡Así le den la morsilla  
en cuanto que sarga suerto  
y lo guipe un dependiente  
der tribuná de los perros! (Pausa.)  
¿Y á quién le doy yo la carta?  
¿A la chiquilla ó ar viejo?  
Er sobre está en blanco. No hay  
ni dire-ión ni letrero.  
Pues ar generá. Me tiro  
á la cabeza derecho.  
Cuanto más se arrima uno,  
más libre está de los cuernos.  
Viene gente... ¡Sonsoniche!  
Rubiales, hasta er momento  
propisio, y en cuanto *allegue*  
er general al terreno,  
le sito corto, lo empapo,  
me tiro, y... ¡hasta los deos!  
(Señala una estocada y se esconde por la izquierda.)

## ESCENA IV

Pausa corta, y sale NICOLASA en traje de calle y con sombrero de paja. Saldrá sofocada y abanicándose con fuerza

### Música

¡Estoy derretida!  
 ¡Maldito sudor!  
 ¡Yo no he visto un verano en mi vida  
 de tanto calor!  
 ¡Qué barbaridá! ¡Qué barbaridá!  
 ¡Es que falta el aire  
 para respirar!

(Se pasea agitada y soplando y abanicándose con fuerza.)

Y la culpa solamente  
 de estar una hecha una sopa,  
 la tenemos las mujeres  
 por ponernos tanta ropa.  
 ¡Una enagua, y otra enagua,  
 y la falda, y el corsé!...  
 ¡Vamos, que me desnudaba  
 si no fuera por lo que es! (Se pasea.)

¡Quién fuese lavandera,  
 muy remangada,  
 á la orilla del río  
 arrodillada,  
 con los nudillos  
 jabonando camisas  
 y calzoncillos!

¿A que me desnudo? (Al público.)  
 Pero, ¿qué dirán,  
 si hay cuatro guasones  
 que mirando están?...

¡Mire usted qué gracia  
tiene aquel señor!  
Se pone los lentes  
para ver mejor.

—  
Es usted un vivo,  
pero no hay de qué.  
¡Ya no me desnudo!  
¡Fastídiense usted!

(Se pasea abanicándose, muy sofocada.)  
¡Cuánta tela, cuánto encaje!  
¡Cuántas cintas y alfileres!  
¡Mire usted que llevan cosas  
siempre encima las mujeres!  
Medias, ligas, pantalones  
y zapatos de bebé.  
¡Qué dichoso el Paraíso  
que perdimos sin querer! (Se pasea.)

—  
Por aquellos jardines  
Eva saldría  
con antuca, si acaso,  
por si llovía;  
y Adán, el pillo,  
á cuerpo y con las manos  
en el bolsillo.

—  
¿A que me desnudo?  
¡Pero no lo harán  
las demás mujeres  
que sudando están!

—  
¿Hay una señora (Al público.)  
que dice que sí?  
¿Que usted se desnuda  
en viéndome á mí?

—

¡A verlo en seguida,  
y se concluyó!  
¡Ah! ¿Que usted no empieza?  
¡Pues tampoco yo!

### Hablado

¡Es que resistir no puedo  
las conveniencias malditas!  
¡El tener que hacer visitas  
y vestirse, mete miedo!  
¡Qué calor tan sofocante!  
No he visto verano igual.  
(Voces dentro.)  
¡Hola! El viejo general  
con mi esposo, el ayudante.  
El jefe da cada grito  
que deja sordo á cualquiera.  
Un león, visto por fuera;  
pero, por dentro, un bendito.

### ESCENA V

NICOLASA y NAPOLEÓN con americana de alpaca negra, pantalón oscuro, chaleco blanco, sombrero flexible, elegante, y asomando por debajo del chaleco el fajín de general. BRAVO, de uniforme de capitán de infantería. Salen por el foro derecha discutiendo acaloradamente

*Blav. Nap.*

NAP.

Aprenden de mala gana...

Pues yo no quiero *criados*.

Yo quiero tener soldados  
para el día de mañana.

BRAVO

Hay nombrados dos tenientes  
que á la instrucción se dedican.

NAP.

Bien, pues á ver si se aplican,  
y duro en los asistentes.

BRAVO

Hay uno que á no matarlo  
no aprende. Un pillo ó un bobo,  
que es el del teniente Lobo,  
Rubiales.



- NAP. Pues fusilarlo.  
(Se sienta al lado del velador.)
- NIC. Mi general. (Saludando.)
- NAP. ¿Qué? (Reparando en ella.)
- NIC. ¡Presente!
- BRAVO (¡La ocasión es muy bonita!...)
- NIC. Me parece que no quita lo cortés á lo valiente.
- NAP. ¡Usted me ha de dispensar, señora...! (Muy áspero.)
- BRAVO (¡Qué inoportuna!)  
(Tirándole del vestido.)
- NAP. (Dando con el puño sobre el velador.)  
¡Mal rayo me parta!
- NIC. Una  
maldición para empezar.
- BRAVO (¡Mujer, cállate por Dios!)
- NIC. (Marido, no seas bolonio.)
- NAP. ¡Maldito sea el demonio...!  
(Sentado junto al velador y dando un golpe sobre él.)
- NIC. ¡Con este *demonio*, *dos*!  
(Al general, sin hacer caso de las señas de Bravo, que la indica se calle.)
- NAP. ¡Pues si abusan demasiado!  
¡Reniego de mi interés por esos gandules...! (Otro golpe.)
- NIC. ¿Tres?  
Está muy bien *rcnegado*.
- NAP. ¡E-to de la raya pasa!  
¡Diga usted á esos dos tenientes que duro en los asistentes!  
(Bravo saluda á Napoleón y le dice aparte á Nicolasa al retirarse.)
- BRAVO (¡No me pierdas, Nicolasa!)

## ESCENA VI

NICOLASA y NAPOLEÓN, que siguen dando muestras de cólera

- NAP. ¡Voto va!
- NIC. ¡Cuatro!.. Y ahora no hay más maldiciones...



- (Apoyándose sobre el velador y mirando fijamente á Napoleón con gravedad cómica.)
- NAP. ¿Qué?
- (Mirándola con enojo reprimido.)
- NIC. Que ya no le queda á usted ninguna dentro.
- NAP. ¡Señoral! (Enfadado.)
- NIC. De *cuatro*, nunca pasó.  
¡Basta de ridiculeces  
y á reirse *cuatro veces*  
en *cuatro minutos!* (Con tono burlón de autoridad.)
- NAP. ¿Yo?...
- (Admirado de la desfachatez de Nicolasa. Ésta se sienta muy cerca de Napoleón.)
- NIC. ¡Pues es floja la fortuna  
que tiene mi general!...  
¡Guapo...! ¡Tieso...! ¡Liberal...! (Con coquetería.)
- NAP. (¡Qué diablo de chica!)  
(Vuelve la cara para reirse.)
- NIC. ¡Una!  
(Señalando con el dedo índice. Pausa corta.)  
¡Completos, gracias á Dios,  
los dientes: los labios rojos,  
y todavía los ojos  
echándole chispas...! (Napoleón se ríe.)  
¡Dos!  
(Señalando también con los dedos.)  
Con los hombres, muy cortés:  
con las mujeres cumplido,  
y galante y atrevido  
cuando llega el caso...  
(Se ríe Napoleón cada vez con más gana.)  
¡¡Tres!! (Señalando.)  
¡Un viejo con mucha sal  
y la mar de simpatía...!  
(Acerca la silla y le da un golpecito en la rodilla. Napoleón suelta la carejada.)  
Las *cuatro* que yo decía.
- NAP. ¡Muchas gracias, general! (Dándole la mano.)  
(Aunque de tono me suba,  
ésta me pone los puntos.)
- NIC. Por algo hemos hecho juntos  
la última campaña en Cuba. (Pausa.)

Huérfanos mi hermano y yo,  
y unidos con lazo fuerte,  
cuando entró *en suerte*... ¡qué suerte!  
para Cuba le tocó.

La patria, gritando allí,  
pedía sangre española.

¿Iba yo á quedarme sola?

¡Quiá! Con mi hermano me fuí.

En su mismo campamento  
serví yo de vivandera...

NAP. Verdad. Y de camillera.

NIC. Hoy mi hermano es ya sargento.

Me parece que fué ayer

cuando en la lucha reñida,

Bravo, exponiendo su vida,

salvó la del brigadier.

NAP. ¡Noble y generosa acción!..

NIC. Yo salvé al teniente herido,

y el teniente, agradecido,

me dió en pago el corazón.

NAP. Bravo cumplió su deber.

NIC. De entonces sigo sus huellas,

y hoy reunimos *cinco estrellas*

entre Bravo y su mujer.

NAP. ¿Cinco estrellas?

NIC. ¿No las vió

el general bondadoso?..

*Tres*, en la manga, mi esposo,

y *dos*, en la cara, yo.

(Señalando sus ojos con coquetería cómica.)

NAP. ¡Cierto!... No lo negaré,

que soy franco y soy sincero.

NIC. Es justicia, caballero.

Muchas gracias. No hay de qué.

(Se ríe el general y sale Josefina del pabellón.)

## ESCENA VII

LOS MISMOS. JOSEFINA, que muestra disgusto al ver á Nicolasa

Jos. ¡Napoleón!... Usted perdone. (A Nicolasa.)

Nic. (Lo dice de mala gana.)

- Jos. (El ver á esta capitana,  
vamos, que me descompone.)
- Nic. (¡Qué cursi y qué circunspectal...)
- Jos. Vengo á hablarle de un asunto...
- Nic. Y yo *me las guillo* al punto.  
Sobra con esa indirecta.
- NAP. No... (Indicando que no se vaya.)
- Nic. No me gusta estorbar,  
y por eso *ahueco* el ala.  
¡Conozco á la generala  
en el modo de mirar!
- Jos. (*¡Ahueca el ala!... ¡Qué horror!*)
- Nic. No hay peligro, aunque es verano,  
en que charle mano á mano  
un matrimonio mayor.
- Jos. (¡Oyes, cuánta necedad?)
- Nic. Yo ruego á *mis generales*,  
como personas formales,  
que tengan formalidad.  
Siéntese usted aquí, á su lado...  
(Obliga á sentar á Josefina en la silla que ella ocupó.)
- NAP. ¡Qué bromista!
- Jos. (¡Y desahogada!)
- Nic. ¡Un poco más separada,  
que este *chico* es de cuidado!  
(Separa la silla de Josefina. Mira al general y se ríen  
los dos á un tiempo, marchándose Nicolasa por la  
derecha.)

## ESCENA VIII

JOSEFINA y NAPOLEÓN. Después RUBIALES, que asoma y se  
queda oculto

- Jos. ¡Napoleon, no te rías!
- NAP. A mí me hace mucha gracia  
esa mujer. ¡Qué francota  
y qué buena!...
- Jos. ¡Y qué ordinaria!  
Bueno: hablemos de otra cosa  
que tiene más importancia.  
(Siguen hablando Napoleón y Josefina.)

- RUB. (Er general y familia.  
Ahora le *entriego* la carta.) (Ocultándose.)
- JOS. Hoy te pedirá el vizconde  
su mano.
- NAP. ¡Las cosas claras!  
Si se quieren...
- JOS. Se querrán  
con el tiempo.
- NAP. Eso no basta.
- JOS. Hay un teniente por medio.  
Un Lobo...
- RUB. (De mi amo hablan...)
- JOS. Pero eso es cosa de chicos...
- RUB. (A ver si toma las tablas  
er *bicho* y me da un disgusto...) (Saliendo.)  
¡A la orden! (saludando militarmente.)
- NAP. ¿Qué?  
(Volviéndose sorprendido y mirando fijamente á Rubiales.)
- RUB. (¡Santa Bárbara!)  
Dispense, mi general,  
que me introduzca en la plática  
que tiene con su parienta...
- JOS. ¡Animal!
- RUB. Que por las trazas  
me conoce, y que le explique  
mi venida ..
- NAP. Está bien. Habla.
- RUB. Soy el asistente del  
segundo teniente...
- NAP. ¡Basta!
- RUB. ¡Un gandul de esos! (A Josefina.)  
¿De cuáles?
- NAP. De esos que les dan un arma  
y que no saben por dónde  
se coge...
- RUB. ¡Por la culata!  
Eso lo sabe cualquiera  
al año de entrar en caja.
- NAP. ¿Por la culata?... Por ahí  
es muy fácil que le salga  
á algún asistente el tiro.
- RUB. Lo que es, ar que no dispara,



- como un servidor de usía,  
no le ocurre esa desgrasia.
- NAP. ¡Que tengo poca paciencial!...
- RUB. (¡A ver si meto la pata!)  
*Pos á mí el amo ma dicho*  
que *entriegue* á usía esta carta  
sin que se entere su hija.
- NAP. (Abre la carta y lee.)  
«Corderita mia...» ¡Cáscaras!  
¿Cordera á su general?...
- RUB. Será una bromita.
- NAP. ¡Calla!
- (Sigue leyendo.)  
«Aunque tu padre y tu madre  
se nieguen, eso no basta »
- JOS. ¡De Lobo! De ese segundo  
teniente...
- RUB. El mismo que calsa  
y viste.
- NAP. ¿Cómo?... ¿Tú eres  
su asistente?...
- RUB. En cuerpo y alma.  
Rubiales.
- NAP. ¿Rubiales? ¡Justo!
- RUB. (Me conose.)
- NAP. Pues si acaban  
de hablarme de tí...
- RUB. Favor  
que me dispensan... (Saludando muy fino.)
- NAP. ¡Canallal  
¿Conque tú eres el más bruto  
de todos?...
- RUB. Hombre, pué que haiga  
otro, pero yo lo dudo.  
(Napoleón va á pegarle un puntapié y Josefina le de-  
tiene )
- JOS. Déjale...
- RUB. Señora, gracias..  
¡Le debo á usté un puntapié  
de menos, mi generalal
- NAP. ¡Ahí lo tienes! En dos meses  
no se ha aprendido la táctica.
- RUB. Si es que no me enseñan bien.



Si es que er cabo Calasparra,  
y que er sargento Mochales,  
y que er teniente Santana  
la han tomao conmigo y no  
me enseñan... ¡Por éstas! ¡Mialas!  
(Besando las cruces de las manos)  
¡Digo! ¡Mírelas vuesencia  
ilustrísima!

NAP. Bien. Anda...

Busca al ayudante Bravo  
y de mi parte le encargas  
que te dé dos carabinas...

RUB. ¿Dos *na* más?

NAP. De las pesadas,  
y con una en cada brazo  
vas á estar dos horas largas  
paseando por delante  
de esa verja.

RUB. ¿Yo?...

NAP. Por maula.

RUB. Mi general, si con una  
me pasa lo que me pasa,  
con un par de carabinas  
va usté á ver la que se arma.

NAP. Respecto á tu amo ya  
veremos.

RUB. De ese es la farta.

Póngale usía tres horas  
con ccho sables de guardia.

NAP. ¿Cartitas de amor?...

JOS. Yo luego  
arreglaré á la muc'acha.

Ahora voy al pueblo.

NAP. Y yo

también.

JOS. A ver si me mandan  
pasteles y unas botellas.

Quiero obsequiar en mi casa  
al Vizconde y celebrar  
el acto que se prepara.

RUB. (¡Várgame Dios!...)

NAP. Voy á ver  
los terrenos que regala

- el alcalde para el nuevo  
cuartel, y llevo unas ganas  
de desahogar mi coraje...
- RUB. (El arcarde me acompaña.  
¡Ya le estoy viendo con cuatro  
carabinas!)
- NAP. Pero, mandria, (Reparando en él.):  
¿no obedeces mi mandato?
- RUB. ¿Puedo hablar?
- NAP. Si es poco, habla.
- RUB. Advierto á usía que dende  
anoche no tomé nada.  
Que estoy con er desayuno...  
Más ligero.
- NAP. ¿que hoy ensaya  
el Orfedón y yo tomo  
parte en esa serenata  
que piensan darle á vuecencia...
- NAP. ¡Bravísimol... ¿Conque *cantas*  
y en la instrucción solamente  
el buen oído te falta?...
- RUB. ¿Quiere usía que me arranque?
- JOS. ¿Pero tú has visto qué audacia?
- RUB. «Ni er canario más sonoro...»  
(Empieza la malagueña popular con esa letra.)
- NAP. ¡Toma! (Le da un puntapié.)
- RUB. ¡Me rompió la jaula!  
(Vanse Napoleón y Josefina por el foro derecha.)

## ESCENA XI

RUBIALES, y en sèguida LOBO, de paisano, por la segunda derecha.

- RUB. Esto de encargar yo mismo  
lo der castigo... ¡me carga!
- LOBO Rubiales.
- RUB. (¡El amol)
- LOBO ¿Hiciste  
mi encargo?...
- RUB. Sí... (¡Por desgrasia!)  
En propia mano, y le dije  
que su hija no se enterara.

¡Entodavía me escuese  
la respuesta á retaguardial  
Pero ¿qué hiciste?  
LOBO  
RUB. Entregarle  
á mi general su carta.  
LOBO ¡Toma! (Dándole un puntapié.)  
RUB. (La carta es un parte  
con dos *respuestas pagadas*  
*pa er* mismo destinatario.  
¡Mardita sea su estampa!)  
LOBO ¿Al general?... Márchate  
ó te desuello!  
RUB. (Así anda  
la moral en la melisia.  
Bonita suerte me aguarda.  
Dos carabinas delante  
y detrás *toa* una fábrica  
de carsao superió  
con suelas claveteadas.)  
(Lobo amenaza á Rubiales y éste huye el bulto y vase  
por la segunda derecha.)

## ESCENA X

LOBO y en seguida DELFINA por la puerta izquierda

LOBO Lo que es diez días de arresto  
ninguno me los levanta.  
¡Delfinal (Viéndola salir.)  
DELFINA No está mi madre  
ni mi padre. ¿Qué te pasa?  
LOBO Que el bruto de mi asistente  
le dió á tu padre una carta  
para tí.  
DELFINA Buena la has hecho.  
LOBO Salga el sol por donde salga,  
siempre he de quererte.  
DELFINA Dime,  
*Lobo mío*, de palabra  
esas cosas que me escribes  
tan dulces.

LOBO No está la masa  
para tortas, pero en fin,  
escucha, ya que te agrada.

### Música

LOBO Son dos estrellitas bellas  
tus dos ojos para mí,  
y estoy viendo las estrellas  
cuando no te veo á tí.

DEL.F.

¿Sí?

LOBO

Sí.

DEL.F.

¡Qué fortuna para mí!

—

En tus ojos embusteros  
mi esperanza se cifró,  
y en no viendo esos luceros  
ya no acierto á vivir yo.

LOBO

¿No?

DEL.F.

No.

LOBO

¡Qué fortuna tengo yo!

—

Aunque adornan los cordones  
y yo aprecio al general,  
ser pretendo tu ayudante,  
tu ayudante nada más.

DEL.F.

Aunque tengo, como sabes,  
á mi padre general,  
ser pretendo tu *tenienta*,  
tu *tenienta* nada más.

LOS DOS

¡Nada más! ¡Nada más!

LOBO

Si grados busco, si gloria espero,  
si avivo el fuego que siento aquí,  
por tí me afano, por tí me muero,  
por tí me abraso, sólo por tí.

DEL.F.

Cuando sonrío, cuando suspiro,  
cuando me pongo fuera de mí,  
por tí me abraso, por tí deliro,  
por tí me muero, sólo por tí.

—



LOBO ¿Por mí?  
 DELF. Por tí  
 LOBO ¿Por mí?  
 Por tí.

Anda, ingrato, que no te quiero.  
 DELF. Anda, embustero, que no me engañas.  
 LOBO ¡Ay, generala de mi deseo!  
 DELF. ¡Ay, mi teniente de mis entrañas!

LOBO ¿Me quieres?  
 DELF. Te quiero.  
 LOBO ¿Me adoras?  
 DELF. Te adoro.

¿Podrás olvidarme?  
 LOBO No olvido jamás.  
 DELF. ¡Valiente embustero!  
 LOBO ¡Valiente tesoro!

LOS DOS { Engáñame { rico.  
 { Engáñame más. { rica.

(Al acabarse el número, Lobo le besa la mano á Delfina y sale Nicolasa.)

## ESCENA XI

DELFINA, LOBO y NICOLASA por la puerta derecha, sin sombrero

### Hablado

DELF. ¡Ay! (Retirando la mano que besa Lobo.)  
 NIC. Buen provecho, bribones. (Riéndose.)  
 No asustarse. Soy casada.  
 Estoy muy acostumbrada á esas *manifestaciones*. (Señalando la mano.)  
 LOBO ¡Mi capitana!.. (Con alegría.)  
 NIC. ¡Presente! (Con autoridad cómica.)  
 LOBO ¡A la orden! (Cuadrándose militarmente.)  
 NIC. ¡Voy de *paisano!*...  
 Puede usted bajar la mano,



- señor segundo teniente!*  
 (Lobo la obedece.)  
 ¡A obedecer y á callar!  
 ¡Usted, un abrazo á ella!  
 LOBO ¡De frente!...  
 (Marchando al lado de Delfina y abriendo los brazos.)  
 NIC. ¡Usté, joven bella!  
 DELF. ¿Qué hago?  
 NIC. Dejarse abrazar.  
 Cuando el amor es profundo  
 se abraza sin miedo. ¡Así!  
 (Lobo abraza á Delfina.)  
 ¿Este es el primero?...  
 (A Delfina, que se ruboriza.)  
 DELF. Sí.  
 NIC. ¡Sabe mejor el segundo!  
 LOBO Si usted lo ordena...  
 (Se disponen á otro abrazo )  
 NIC. ¡Quietito!  
 Darse la mano y chitón.  
 (Delfina y Lobo se cogen de la mano.)  
 ¡Bravo!... Ante el juez de instrucción  
 queda probado el delito.  
 Ante el cura y el altar  
 seréis luego sentenciados.  
 ¡Por ahora ya estais casados  
 los dos *por lo militar!*  
 (Con gravedad cómica.)  
 DELF. Por mi madre protegido  
 viene un título á pedir  
 mi mano.  
 NIC. ¿Qué va á venir  
 un título?... ¡Se ha caído!  
 ¿Es acaso, ese danzante  
 del caballito alquilado?...  
 DELF. Ese.  
 NIC. Aunque no le he tratado,  
 le conozco lo bastante.  
 El Vizconde del Cerrillo.  
 LOBO ¡Lo mató!  
 DELF. ¡Aquí viene ya!... (Mirando al foro.)  
 NIC. Del todo arruinado está.  
 Es un necio más que un pillo.



- VIZC. Yo sé de algunos, *que sí*. (Con intención.)
- NIC. ¡Pues este es *de los que no!*
- VIZC. (Señalando á Delfina.)  
*Absorta* en el libro está;  
 siempre en *actitud* esquiva,  
 ni una mirada *expresiva*  
 de *afecto*.
- NIC. ¡Qué *atrocidá!*  
 (Remedando la pronunciación del Vizconde, que se  
 sorprende.)  
 ¿Mi modo de hablar le choca?  
 ¡Son los nervio-!
- VIZC. No he notado.
- NIC. ¡Nada: que se me ha enredado  
 una *atrocidá* en la boca!
- VIZC. ¿Sí?...
- NIC. Que tengo que cumplir  
 la orden de mi generala;  
 una comisión muy mala...  
 y no sé cómo decir  
 cara á cara y sin disfraz,  
 que con la chica no cuente,  
 y que el padre no consiente,  
 ¡y que se marche y en paz! (Levantándose.)
- VIZC. ¿Quién tal de saire sufrió?  
 ¿Dejar mi boda en *proyecto?*
- NIC. ¡La cosa es gorda, en *efecto!*
- VIZC. ¿Y usted no me quiere?
- DELF. ¡No!
- VIZC. Bien, pues yo no deajo así  
 esta cue-tión enojosa.  
 El general y su esposa  
 van á acordarse de mí.  
 ¡Si no dan otras razones  
 se han de acordar!
- NIC. Bien está:  
 pues si es que se acuerdan, ya  
 le enviaran *expresiones*.
- VIZC. (¡Al fin soldados *oscuros!*)
- NIC. (Adiós su esperanza toda)
- VIZC. (Desbaratarme la boda  
 que iba á sacarme de apuros.)  
 Servidor. (Saludando desde el foro.)

NIC. Hasta más ver.  
 VIZC. (En la posada comiendo  
 mi alazán ¡y yo debiendo  
 cuatro meses de alquiler!)  
 (Desaparece por el foro derecha.)

### ESCENA XIII

NICOLASA, DELFINA y LOBO, que sale por la puerta derecha

LOBO ¿Se marchó?  
 NIC. Como alma en pena.  
 LOBO ¡Gracias! (Dándole la mano.)  
 DELF. ¡Gracias! (Idem.)  
 NIC. Ya no hay miedo.  
 ¡Ayl... (Suspirando con fuerza.)  
 ¡Qué tranquila me quedo  
 cuando hago una cosa buena!  
 LOBO ¿La abrazo otra vez?  
 NIC. Mañana.  
 Usted á su habitación (A Delfina.)  
 y usted á su pabellón. (A Lobo.)  
 DELF. Bien.  
 LOBO De esta, mi capitana,  
 voy á tener que pedir  
 el pase á otro regimiento.  
 ¡Komper ese casamiento  
 nos puede dar qué sentir!  
 Enviaré al General  
 escrita la petición.  
 NIC. Yo respondo del perdón  
 de su jefe.  
 DELF. Menos mal.  
 (Delfina entra por la puerta izquierda y Lobo por la  
 derecha.)

### ESCENA XIV

NICOLASA y RUBIALES, que sale por la segunda derecha con una  
 carabina en cada brazo

RUB. Contonéese usted ahora  
 con dos fusiles cargado. (Se pasea por el foro.)



- NIC. ¿Qué es eso? ¿Estás castigado?  
 RUB. Por borrico, si, señora.  
 NIC. ¿Qué te ha sucedido, dí?  
 RUB. Pues ná: la dislocación.  
 ¡Que no me entra la istrusión  
 ni á tres tiros!
- NIC. Ven aquí.  
 Eso es muy fácil.
- RUB. ¡Qué horror!  
 NIC. Si la aprende en diez minutos  
 el más bruto de los brutos.
- RUB. ¿El más bruto?... Servidor.  
 NIC. ¡Vaya un soldado arrogante!  
 El cuerpo derecho... ¡Más!
- RUB. ¿Cómo voy á echarme *atrás*,  
 si tengo to er peso *alante*?  
 (Por las carabinas.)
- NIC. De tu torpeza reniego.  
 ¡Dame un arma!  
 (Pidiéndole una de las dos carabinas.)
- RUB. ¿Qué?... ¡Arto ahí!  
 ¿Es usté *der cuerpo*?
- NIC. Sí.  
 RUB. Entonses sí que la *entriego*.  
 (Le da una carabina.)
- NIC. No tengas duda, animal!  
 (Va á mover la carabina.)  
 ¡Uf! ¡Cómo pesa la indinal!  
 (Viendo la carabina de salón colgada junto á la puerta  
 primera izquierda.)  
 Cogeré la carabina  
 de salón del General.  
 (La coge y deja el fusil.)
- RUB. Ese arma sí que no pesa.  
 NIC. ¡A cuadrarse el asistente!  
 RUB. ¡Ya estoy *cuadrao*!  
 NIC. ¡De frente!  
 (Obedece Rubiales, quedando caído de hombros y en  
 posición cómica.)  
 ¿Pero qué postura es esa?  
 ¡Arriba los hombros! ¡Justo!  
 (Colocándole los hombros.)  
 ¡Saque usted fuera esa nuez!  
 (Tirándole de la nuez para que levante la cabeza.)



- RUB. ¿Quié usté tirarme otra vez  
der *cutis*, que me da gusto?
- NIC. ¡Firmes!
- RUB. (¡Qué mujer, Dios mío!)
- NIC. ¡Más adentro esas rodillas!  
(Le toca las rodillas)
- RUB. ¡En hasiéndome cosquillas,  
ya soy un hombre perdío!
- NIC. Si es que á aguantarte no vas,  
no toco, y de esa manera...
- RUB. Usté toca lo que quiera.  
¡Pues no fartaría más!
- NIC. Tú mira y sígueme á mí.
- RUB. ¿No habíamos de aprender,  
si nos quisieran poner  
una destructora así?  
¿Quién aprende con un tío  
sin educación ni carma?
- NIC. ¡Firmes! ¡Manejo del arma!
- RUB. (¡Uy, qué *manejo*, Dios mío!)

### Música

- NIC. ¡Firmes! ¡Tercien! ¡Armas!  
(Ejecuta lo que indica la palabra.)  
Fíjate en mí.
- RUB. ¡Ole! ¡Duro! ¡Arza!  
¡Ya la cogí! (Terciando también.)
- NIC. ¡Descansen! ¡Armas! (Ejecuta.)
- RUB. ¿Eso ná más?  
¡Miste que es fácil  
el descansar! (Haciendo lo mismo.)
- NIC. ¡Cuelguen! ¡Armas!
- RUB. ¿Cuelguen? ¡Horror!  
(Haciéndose un lío al querer colgar.)  
¡Asín me cuerguen,  
no aprendo yo!  
No seas torpe.
- NIC. Vamos á ver.
- NIC. ¡Cuelguen!
- RUB. ¡Salero,  
ya la corgué! (Haciendo el cuelguen.)
- NIC. ¡Descansen! ¡Armas!

- RUB. ¡Qué atrosidá! (Descuelga del hombro.)  
Tampoco es fácil  
*er descorgar.* (Descolgando el arma.)
- NIC. Sobre el hombro. ¡Armas!
- RUB. Al hombro está ya.
- NIC. ¡Paso ordinario!  
¡De frente! ¡Mar!
- (Marchan á compás de la música con el arma al hombro.)
- Erguida la cabeza, (Marchando.)  
el brazo suelto así.  
Marcial y firme el paso  
y el aire varonil.
- RUB. *Erguía la cabeza,* (Idem.)  
el *braso* suerto así.  
¡Que vengan *istrutores*  
y aprenderán de mí!
- NIC. Muy bien, *señor* Rubiales.
- RUB. *Na* más que *rigular.*
- NIC. Y basta por ahora  
de marcha militar.  
¡Alto!... ¡All!
- (Hacen alto y se quedan en su lugar descanso.)

- Dejar las armas  
podemos ya. (Deja la carabina.)
- RUB. Lo más difísil (Idem.)  
sabido está.
- NIC. Ahora te falta  
lo principal.  
El saber di-tinguir con las hembras  
y camelar.

- Todo bravo militar,  
en la guerra del amor  
debe siempre demostrar  
su pericia y su valor.
- RUB. Eso es mejor,  
que me enseñe usted, señora,  
el manejo del amor.

Nic.                   Pues, figúrate  
que yo soy el soldado valiente  
y tú la mujer.

—  
Se pone con gracia  
(Imitando el ponerse la gorra de medio lado.)  
la gorra de aquí,  
y se tose, y al bulto derecho  
marcándose así.

(Acercándose á Rubiales, que vuelve la cara haciendo dengues.)

—  
Vuelve, niña, la carita retrechera,  
que ya sabes que me estás gustando á mí,  
y que vengo yo buscando una niña  
que me saque de paseo por ahí.  
No te pongas, niña mía, colorada,  
dame el brazo sin temor al qué dirán  
y te juro que conmigo estás casada  
al momento que yo ascienda á capitán.

¡Gloria! ¡Salero!  
¡Mi sol! ¡Mi afán!  
RUB.                   ¡Quita, embusterol! (Cantando de falsete.)  
¡Largo, truhán!

Nic.                   Así se triunfa  
en el amor.

RUB.                   A ver ahora  
lo que hago yo.

—  
Me atufo los pelos,  
me tiro de aquí.

(Tirándose de la blusa, como si fuese chaquetilla corta.)

y me arranco y me dan una torta  
marcándome así.

(Se acerca al lado de Nicolasa )

No me seas *ircostante* ni *cocreta*,  
y al hablarte de su amor un militar,  
no te asustes ni me pongas esa *jeta*  
si no quieres que te largue dos trompás.

Si es que poco te parese ser *sordada*,  
 pues te aguardas á que ascienda á coronel.  
*Pa* el ascenso no me falta casi nada,  
 y en el ínterin te vienes al cuartel.

—  
 ¡Pilón de asúcar!  
 ¡Terrón de sal!  
 Nic. Para principio  
 no empiezas mal.  
 Rub. Y ahora, señora,  
 ¿qué digo yo?  
 Nic. ¡Ocho piropos  
 y se acabó!

—  
 Rub. ¡Arropel! ¡Jalea! ¡Confitel! ¡Pestiño  
 Nic. ¡Mi vida! ¡Mi encanto! ¡Mi gloria! ¡Mi afán!  
 Rub. ¡Merenguel! ¡Bizcocho! ¡Canela! ¡Cariño!  
 Los dos ¡Los ocho piropos ya creo que van!

### A dos

Nic. Teniendo el soldado  
 gracejo y valor,  
 se triunfa en la guerra  
 igual que en amor.

—  
 Rub. Ya soy un *sordao*,  
 ya sé la *istrucción*,  
 con la carabina  
 y con el amor.

### Hablado

Nic. ¿Ves tú?  
 Rub. Ya sé hasta la *tártica*  
 del amor. Si las señoras  
 se prestan mucho mejor  
*pa destrucción* de la tropa.  
 Nic. ¡El general y mi esposo!...  
 Rub. A pasearse dos horas.  
 (Rubiales coge las dos carabinas y se pasea al foro.)



## ESCENA XV

LOS MISMOS, NAPOLEÓN y BRAVO por el foro derecha.

Rubiales se pasea por delante de la verja

- NAP. Los terrenos no son malos...
- BRAVO Hay para un cuartel de sobra.
- NIC. General... (saludando.)
- BRAVO (¿Ya estás aquí?...)(Aparte á Nicolasa.)
- NIC. (Adentro el calor sofoca.)
- NAP. Ahí está ese bruto... (Por Rubiales.)
- RUB. (Ya sé quién dices.) (Riéndose.)
- NAP. Y tú, idiota, (A Rubiales.) ¿de qué te ríes?
- RUB. De *na*.  
Que se me ha parao una mosca borriquera en las narises, y aunque la espanto, no *vola*. (Sacudiendose la nariz.)
- NAP. ¿Pero es tan torpe este chico como á usted le han dicho?
- BRAVO Asombra su estupidez. Si lo duda puede convencerse ahora.
- NAP. ¿Tú?... Ven aquí.
- RUB. ¿Yo?... ¡Corriente!  
(Aunque preguntas no importa.)  
(Se cuadra delante del General.)
- NAP. ¿Cuánto tiempo llevas de instrucción?...
- RUB. Un cuarto de hora, digo, mes y medio.
- NAP. ¡Firmes!  
Una carabina sobra.
- RUB. (A mí me sobran las dos.) (Deja una carabina.)
- NAP. ¡Firmes! ¡Tercien! ¡Armas!  
(Rubiales ejecuta bien el movimiento.)  
¡Hola!  
¡No se presenta tan mal! (A Bravo.)
- BRAVO Casualidad.
- NIC. (¡Sí, y no floja!) (Sonriéndose)

- RUB. (¡Digo!)  
 NAP. ¡En su lugar, descanso!  
 (Rubiales ejecuta el movimiento bien.)  
 ¡Perfectamente!
- RUB. (¡Anda, toma  
 manejito!)
- NAP. ¡Cuelguen! ¡Armas!  
 (Rubiales cuelga el arma con precisión)  
 Es injusticia notoria  
 el llamar torpe á este chico. (A Bravo )
- RUB. ¡Eso, una injustisia!... ¡Choca!  
 (Va á darle la mano al General, y al rechazarla se la  
 ofrece á Bravo, que también la rechaza )
- BRAVO Los tenientes instructores  
 lo dicen.
- RUB. ¡Cuando la toman  
 con uno, mi General!...
- BRAVO ¡Yo no me explico la cosa!  
 ¿Dónde has aprendido? ¿Quién  
 te ha enseñado?...
- NIC. ¡Servidora!
- NAP. ¿Cómo?...
- NIC. ¡Ya sabes las dotes  
 de mando que á mí me adornan!  
 (Tiene gracia este diablillo  
 de mujer.) ¿Conque ella sola?
- NAP. En dos minutos
- RUB. ¡Silencio!  
 Yo te levanto desde ahora  
 el castigo. ¡Deja eso! (Por la carabina.)
- RUB. ¡Gracias... vuesaensia!... Hasta otra.  
 Vendré con el *Orfedón*  
 á cantarle á usted una copla.
- NAP. ¡Largo! (Medio mutis de Rubiales.)  
 Rub. ¡Que yo se lo digo!  
 (Mirando á Bravo, al cual llama por fin. Bravo se  
 acerca)  
 ¿Quié usted prestarme á su esposa  
 siquiá dos horas diarias  
 pa que ar corriente me ponga  
 de la destrucción?...
- BRAVO ¡Bergantel!  
 (Le da un puntapié )

RUB. ¡Van cuatro en la misma zonal (Ráscándose.)  
 (¡Lo que es irme *de vasido*  
 con un superior, ni en gromal!)  
 (Vase por la segunda derecha con las dos carabinas.)

## ESCENA XVI

NICOLASA, NAPOLEÓN y BRAVO

NIC. No abuse usted del calzado,  
 que cuestan caras las botas. (A Bravo.)  
 BRAVO (Tú vas á tener la culpa  
 de una desgracia muy gorda.)  
 NAP. ¡Bravo!... ¡Capitán!  
 (Viendo que no contesta por su apellido.)  
 BRAVO ¡A la orden!  
 NAP. Hay que hacer un plano en forma  
 de los terrenos cedidos,  
 y remitir una copia  
 del oficio del Alcalde  
 al Ministerio.  
 BRAVO (¡Adiós, tonta!)  
 (Entra con Napoleón por la puerta izquierda.)  
 NIC. ¡Adiós, listo! Aquí está ya  
 la generala famosa  
 (Subiendo al foro )  
 y un mozo con los pasteles  
 y las botellas... Dios me oiga,  
 y haga que al hablarla no  
 suelte la risa nerviosa.  
 ¡Ay, si ella supiera que  
 conozco su historia toda,  
 no tendría tanto orgullo  
 con esta humilde personal!

## ESCENA XVII

NICOLASA y JOSEFINA. Detrás un MUCHACHO que sacará bandeja  
 de dulces y botellas de Jerez en una cestita

Jos. ¿Usted aquí... *como siempre?*  
 NIC. *Como siempre, sí, señora.*

- Jos. Deja eso dentro.  
(Entra el Muchacho por la puerta izquierda y sale luego y vase por el foro )
- Nic. ¡Hoy repican  
gordol ¿Pasteles y copas  
de Jerez?..
- Jos. Hay que obsequiar  
al que nos hará la honra  
de ofrecer á nuestra hija,  
con su hacienda, que no es corta,  
un título nobiliario..
- Nic. ¿Título?... ¡Ja, ja!
- Jos. ¿Se mofa  
usted, de lo que la digo?
- Nic. Es que me alegra la boda,  
y al alegrarme me río;  
pero si en serio lo toma,  
entonces... me río más.
- Jos. Esto es burlarse, y es cosa  
de hacerla entender á usted  
que hay clases y que hay estofas.
- Nic. ¿Estofas?... ¡Bonita frase!  
No estufe tanto la cola  
la *pava real*, que puede  
que las plumas se le rompan.
- Jos. ¿Se atreve á insultarme?..
- Nic. No haga  
que le cuente á usted una historia.
- Jos. Yo le diré á mi marido ..
- Nic. ¡Que se me viene á la boca,  
y que se lo digo á usted,  
pero en seguida!...
- Jos. ¡Chismosal
- Nic. Si no es nada malo... ¡Quiál!  
Al contrario. ¿A qué se enoja?  
La ruego que me dispense  
la risita y que se coma  
el vizconde, á mi salud,  
un pastel, y usted disponga  
de su capitana siempre,  
si mandarle se le antoja  
alguna vez. Nicolasa  
Pérez, una servidora:



en el pabellón catorce .  
 me tiene usted siempre pronta  
 á servirla. No se inquiete  
 usted ni se ponga roja;  
 si yo no la he dicho nada,  
 y aunque lo diga, no es cosa  
 que la avergüence, ni mucho  
 menos. Conque... ¡adiós, *señora!*  
 (Vase, conteniendo la risa, por la puerta derecha.)

### ESCENA XVIII

JOSEFINA y el MOZO de la posada con esquila, por el foro derecha

Jos. ¡Esto es atroz! Es preciso  
 que Napoleón me oiga,  
 y me va á oír, ya lo creo. (Sale el Mozo.)

Mozo ¿Doña Josefa Pantoja?...  
 (Se vuelve Josefina.)  
 Esta esquila de un señor. (Se la entrega.)

Jos. Bien.  
 (Tomando la esquila y abriéndola.)

Mozo (Ni una perra... ¡Roñosal!) (Vase.)

Jos. Del Vizconde... Pero, ¿qué  
 dice aquí? ¡Dios me socorra! (Leyendo.)  
 ¿Que lo ha echado esa mujer  
 y que no viene en persona  
 por temor á un lance?... ¡Echar  
 por tierra tan buena boda!  
 ¿Pero es el mismo demonio  
 esa mujer? ¡Ah, traidora!  
 Se ha vengado. Ahora me explico  
 la sonrisita burlona.  
 ¡O ella ó yo! ¡Que el general  
 lo medite bien y escoja!  
 ¡Las dos juntas no cabemos  
 en el cantón desde ahora!  
 (Entra acaloradamente por la puerta de la izquierda.)

## ESCENA XIX

Pausa corta y salen RUBIALES y el CORO GENERAL DE MOZOS  
y MOZAS del pueblo

### Música

RUB. No meter mucho ruido;  
mucha letra y á compas;  
las señoras *adelante*  
y los hombres *adetrás*.

—  
Si un nuevo cuartel  
hace el general,  
con dos regimientos  
podéis ya contar.

CORO Si viene más fuerza,  
como es natural.

ELLOS Tocaremos á menos.  
ELLAS Tocaremos á más.

RUB. Seguidme, muchachos,  
á mí el Orfedón.

CORO ¿Quién canta sin banda?

RUB. La banda soy yo.

—  
Yo hago los platillos,  
el bombo y flautín.  
Los hierros, la caja  
y hasta el cornetín.

—  
¡A formar! ¡A formar!  
¡Firme el pelotón!  
Cantemos la copla  
que sale mejor.

(Los mormullos del bosque.) (Hablado.)  
 Si sordo zumbaba  
 el ronco aquilón,  
 y si el bosque mormuraba,  
 tenían razón.

—  
 Era novio de Tomasa,  
 y la noche ya al mediar,  
 se metió Perico en casa  
 por las tapias del corral.  
 Junto al pozo se escondieron  
 y no sé lo que pasó,  
 que la luna, temblorosa,  
 entre nubes se escondió.

CGRO

Por eso la selva  
 también mormuraba  
 de lo que en el pozo  
 sucediendo estaba.  
 Porque era testigo  
 del duo de amor.

RUB.

Y también las selvas tienen  
 su mijita de rubor.

—  
 ¡Vaya un coro general  
 para echar un o á correr!  
 El corral, más que corral,  
 era el arca de Noé.

—  
 Los perros, ladrar.  
 Las vacas, mugir.  
 La oveja, balar,  
 y el cerdo, gruñir.

(El Coro imita el balido, el gruñir y los ladridos, todos á un tiempo.)

—  
 ¡Callarse ya, animales! (Hablado.)

**ESCENA XX**

RUBIALES, el CORO y en seguida BRAVO, que sale puerta izquierda

**Hablado**

- RUB. Para ensayo general  
creo que nos ha salido  
bastante bien. Nos orsequian  
de seguro... (A los Mozos.)
- BRAVO ¡Gracias, chicos!  
El general agradece  
esta prueba de cariño,  
pero está con la jaqueca,  
y yo en su nombre os suplico  
que os retiréis. (En bonita  
ocasión habéis venido.)
- MOZO 1.º ¡Vaya un obsequio!  
(Retirándose enfadado con el Coro, que se va murmu-  
rando por el foro derecha.)
- MOZO 2.º ¡Ya, ya!
- RUB. ¡Mi capitán! Con permiso.  
¿No oyó entre toas las voces  
como sobresale er trino  
de la mía?
- BRAVO ¡No!  
(Sin hacerle caso y paseándose agitado.)
- LOBO (Dentro.) ¡Rubiales!
- RUB. ¡Voy!... Ni siquiá me han oído  
por ser quien soy. Si cantara  
un comendante... ¡Er delirio!  
(Entra por la primera derecha.)

**ESCENA XXI**

BRAVO y en seguida NICOLASA

- BRAVO Sucedió al fin lo que yo  
me figuraba. ¡Preciso!  
Ella se tiene la culpa.  
Que ella lo pague.



- NIC. *¡Bravito!*  
 ¿Dura el mal humor?  
 (Acercándose con mimo.)
- BRAVO *¿Y aún*  
 vienes con *diminutivos?*  
 Buena la has hecho.
- NIC. *¿Se sabe*  
 lo del vizconde?
- BRAVO Bonito  
 modo de portarse, y bueno  
 está el general contigo.  
 Ya puedes ir arreglando  
 el baul.
- NIC. *¿Te ha despedido?*  
 BRAVO ¡Es igual, señora, ó dejo  
 los cordones ahora mismo  
 ó me separo de tí!
- NIC. *¿Separarte?... ¿Y lo he oído*  
 con calma?... *¿Romper los lazos*  
 del matrimonio bendito  
 sin más ni más? *¿Pero ese hombre*  
 es general ó es obispo,  
 cardenal ó Padre Santo  
 ó qué es lo que se ha creído?
- BRAVO Que el que manda, manda, y que  
 yo no dejo su servicio.  
 ¡Yo le quiero como á un padre!
- NIC. Está bien. ¡Valiente cisco,  
 como no se vuelva atrás,  
 le voy á armar á ese tío!
- BRAVO Contento está.
- NIC. *¿Generales*  
 á mí? ¡Vamos, que le quito  
 los entorchados si trata  
 de quitarme tu cariñol
- BRAVO ¡Que sale!... (Mirando á la izquierda.)
- NIC. Ni que saliera  
 en lugar de un hombre un bicho  
 de Colmenar de ocho años.  
 ¡Déjame sola! Te digo  
 igual que los matadores  
 cuando cogen los avíos.
- BRAVO Mira... (Insistiendo.)

NIC. ¡Mal banderillero,  
deje usted aquí á ~~Lagartijo~~ *Machaguito*!  
(Se engalla y se prepara como á recibir á un toro.  
Bravo se marcha porque Nicolasa se impone y le se-  
ñala la puerta derecha.)

## ESCENA XXII

NICOLASA y NAPOLEÓN que sale disgustado y se sienta

NIC. (No hay que pararle los pies.  
El hombre sale tranquilo.  
Entrándole *por la buena*,  
se desdice de lo dicho.)  
¡Generall... (saludándole.)

NAP. ¿Usted aquí,  
todavía?... (Con tono áspero.)

NIC. No he querido  
marcharme sin despedirme...

NAP. (Con sequedad.)  
¡Muchas gracias!

NIC. (Necesito  
soltar una lagrimita  
primero. Para el castigo  
siempre queda tiempo.) ¡Adiós!... (Llorando.)  
Me marchó con mi marido.  
Ya que el general lo ordena  
nos vamos...

NAP. ¿Ahora venimos  
con lagrimitas?...

NIC. Si no  
lloro: si esto es que han partido  
cebolla en casa y es claro...  
la cebolla...

NAP. El cebollino  
del señor Lobo y usted,  
usted y ese tenientillo,  
me han puesto con el Vizconde  
en un grave compromiso.

NIC. Yo, porque quiero á su hija...

NAP. El Vizconde era un partido..

NIC. *Partido*; y como yo sé

- que ella lo quiere *enterito*,  
 por eso le despedí
- NAP. Mi esposa, además, me ha dieho  
 que está usted siempre empleando  
 con ella un lenguaje indigno.
- NIC. Son confianzas que yo  
 alguna vez me permito,  
 porque sé que ella y mi madre...
- NAP. ¿Qué?
- NIC. Se apreciaron muchísimo.  
 Tenían juntas la banca...
- NAP. ¿Banca?...
- NIC. A la orilla del río  
 Manzanares. ¡Si lavaron  
 allí seis años y pico!...
- NAP. ¿Josefina?
- NIC. Entonces no  
 tenía el nombre tan fino.  
 La llamaban la *Pepona*  
 las compañeras de oficio.  
 (¡Traga quina, General!)
- NAP. ¡Cuando yo la he conocido  
 no lavaba!
- NIC. ¡Lavandera!  
 ¿Dónde hay trabajo más digno?  
 El aseo de las casas.  
 ¡Ni que haga calor ni frío,  
 á fuerza de agua lo deja  
 todo blanco y todo limpio!  
 ¡Lavandera fué mi madre!...  
 ¡Ya ve que por eso mismo  
 no he de querer ofender  
 á su señora al decirlo!
- NAP. Nunca ofende la verdad.
- NIC. Si usted es franco y sencillo  
 y valiente cual ninguno;  
 por su valor decidido  
 en aquella acción reñida  
 vió su existencia en peligro.  
 (Con mucha naturalidad y sin darle tono dramático.)  
 Muerto el caballo en la lucha,  
 y muy cerca el enemigo,  
 á no interponerse *Bravo*,

pues, recibe usted el tiro  
 que disparó aquel mambís  
 oculto en seguro sitio  
 A no cubrir con su pecho  
 el de usted y caer herido,  
 y á no curar yo al teniente  
 con lágrimas y cariño,  
 ni yo sería su esposa,  
 ni después me hubiese visto  
 en la triste situación  
 que hoy me veo...

NAP. Yo no olvido  
 aquel favor...

NIC. ¡Sí, ya sé;  
 que el general es buenísimo  
 y como le debo toda  
 mi ventura, yo bendigo  
 el hecho glorioso, y siento  
 noble orgullo cuando miro  
 la cruz que su pecho adorna,  
 porque ese botón rojizo  
 se me fiura una gota  
 de sangre de mi marido! (Con sentimiento.)

NAP. ¡Ea! Diga mi mujer  
 lo que quiera, no permito  
 que me abandonéis, ó voy  
 á llorar como un chiquillo,  
 y yo no le puedo echar  
 la culpa del llanto mío  
 á la cebolla que estaban  
 picando, como tú has dicho.

NIC. Ya no me vuelvo á meter  
 nunca en sus asuntos íntimos.

NAP. ¿Palabra?

NIC. De militar  
 retirada.

NAP. No, en activo.

Mi capitana, esa mano.

NIC. ¡Mi general, esos cinco!  
 (Se estrechan la mano con efusión.)



## ESCENA XXIII

LOS MISMOS, JOSEFINA, DELFINA por la puerta izquierda,  
y después BRAVO por la derecha

- JOS. ¿Dándose la mano? .. ¡Horror!  
NAP. Tú, *Pepona*, más valiera  
que recordases aquellos  
tiempos que ya no recuerdas,  
en que tú y su madre...
- JOS. ¿Qué?  
NAP. Nada: fuisteis *compañeras*  
*de banca*.
- JOS. (¡Otra humillación!)  
NIC. Mi generala, no tema,  
y perdón si la ofendí  
sin querer.
- NAP. Si esta es más buena  
que el pan; si no tiene más  
que algo de humo en la cabeza.
- NIC. El Vizconde del Cerrillo  
no tiene ni dos pesetas.
- JOS. ¿No?  
NIC. Me lo dijo en Madrid  
quien le conoce de cerca.  
Pretende *explotar el físico*,  
y busca quien lo mantenga.  
Ese es *un fresco*. Por algo  
le hice yo tomar la puerta.  
(Sale Bravo por la primera puerta derecha.)
- BRAVO ¡Mi general!  
NAP. ¿Qué?  
BRAVO Nos vamos. (Con sentimiento.)
- NAP. ¿Iros?... ¿Quién en eso piensa?  
NIC. Usted es *su ayudante* y debe  
*ayudarle* hasta que muera.
- BRAVO ¡Nicolasa! (sonriéndose.)  
NIC. Ya ves tú  
si yo tengo mano izquierda.

## ESCENA ÚLTIMA

LOS MISMOS, RUBIALES, y luego LOBO por la puerta derecha

- RUB. (Pues ahora no me equivoco.)  
Señorita, ahí va esa esquila.  
(A Delfina, que toma la carta y lee.)
- DELFINA. «Mi General, comprendiendo  
que le enoja mi presencia;  
hoy pido á Madrid el pase  
á otro regimiento...»
- NAP. Venga. (Cogiendo la carta.)
- RUB. ¿Pero es que me he equivocado  
otra vez?
- NIC. ¡Anda, babieca!  
Y usted, señor Lobo, ¿qué hace  
oculto tras de la puerta? (Sale Lobo)
- LOBO ¡Mi General!
- NAP. Pediré  
el pase que usted desea,  
pero no á otro regimiento,  
sino á mis órdenes.
- NIC. ¡Ea!  
Darse la mano otra vez.  
(Juntando las manos de Delfina y Lobo.)  
Si ya les dí yo licencia  
para casarse.
- JOS. (Primero  
la matan que estarse quieta.)
- RUB. ¿Quié ustedirme dos palabras?  
(Aparte á Nicolasa.)  
(Sin que el capitán lo sepa,  
¿cuándo se repite *er dúo*  
*pa* que haga yo de *donsella*,  
y me diga usted aquello  
de «Carita retrechera»?)
- NIC. Mañana, si es que esta noche  
ese juez no nos condena. (Señala al público.)  
Si aplaudís de buena gana,  
hoy mi suerte se decide.  
¡Un aplauso es cuanto os pide  
LA SEÑORA CAPITANA!



